

LOS RECORRIDOS Y SU RELACIÓN CON LA SEÑALIZACIÓN DEL ENTORNO Y SU APLICACIÓN PARA LAS ENSEÑANZAS TÉCNICAS

Gómez Vargas, Juan Carlos ⁽¹⁾; Moreno Vargas, Francisco ⁽²⁾

⁽¹⁾ Dpto. Expresión Gráfica, Arquitectónica y en la Ingeniería. Universidad de Granada. Avda. Fuentenueva s/n 18071. GRANADA email: jgomvar@ugr.es

⁽²⁾ Dpto. Expresión Gráfica, Arquitectónica y en la Ingeniería. Universidad de Granada. Avda. Fuentenueva s/n 18071. GRANADA email: fmorenov@ugr.es

Resumen

Se propone como los diferentes recorridos, como consecuencia de las visitas técnicas en las enseñanzas donde se imparten, han de poner en valor el enorme patrimonio existente y, en particular, el geológico, comprobando como determinados elementos de diferente naturaleza suponen símbolos del enclave en que encuentran favoreciendo la señalización de los mismos hasta el punto de que éste se identifique con ellos.

De igual forma, la visita técnica se verá reforzada pues el alumno, en este caso, como observador analizará el elemento en cuestión, no como algo aislado, sino como integrante de un entorno donde, en función de su relevancia, en muchas ocasiones, se convierte en símbolo del mismo hasta el punto que se termina identificando con él.

Palabras clave

Recorrido, Señalización, Entorno, Enseñanza, Técnicas

1. INTRODUCCIÓN

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, Progreso se define como la *Acción de ir hacia delante o como Avance, adelanto, perfeccionamiento*.

Respetando esta definición, se apunta que el Progreso, entendido como tal, no debe estar reñido con el Entorno Natural y es lo que, en los últimos tiempos, se conoce como Desarrollo Sostenible. Citando un artículo aparecido en la Revista CAUCE 2000, en su nº 106 del Año 2001, pag. 6 se citaba textualmente que:

“Progresar social y económicamente respetando al mismo tiempo el entorno natural tiene una denominación acuñada. Desarrollo Sostenible. Esta terminología, de apariencia sencilla, es objeto de una preocupación social cada vez más creciente”.

Efectivamente, de un tiempo a esta parte es cada vez mayor la sensibilidad al respecto y la preocupación a muy diferentes niveles sociales y educativos de la trasmisión de una serie de valores en este sentido, que permitan una difusión del conocimiento, puesta en valor de los muchos recursos patrimoniales y la propagación de los mismos.

En este orden de cosas, la Señalización, entendida en su sentido más amplio y que ahora comentaremos, al formar parte del propio entorno, en cualquiera de sus manifestaciones, provoca que éste se vea influenciado enormemente por ella.

A menudo, como consecuencia de las visitas técnicas que se establecen dentro de los programas de las asignaturas en las carreras correspondientes, se establecen una serie de recorridos con el objeto de visitar los distintos enclaves donde se ubican los distintos elementos objeto de la visita.

Intentaremos analizar cómo se puede dar un valor añadido a la misma, complementado la enseñanza propia objeto del programa, con otros argumentos que permitan una mayor perspectiva y que permitan un estudio conjunto del elemento con el entorno donde se ubica.

Para entender lo anterior hemos de comentar que, en el vasto campo de la comunicación visual, el signo ocupa un valor importante hasta tal punto que se considera fundamental a la hora de facilitar el entendimiento entre las personas de forma universal, rápida y cómoda.

Es básico que, con el objeto de garantizar esta comunicación, estos signos sean de fácil comprensión adquiriendo especial relevancia detalles como la iconografía, en los casos más convencionales, color o la propia forma de éstos pero sin olvidar la propia importancia del signo en sí mismo.

Al mismo tiempo, de cómo se establezca esta señalización va a depender, por ejemplo, la accesibilidad a determinados lugares y, como consecuencia, la integración de éstos en el propio territorio.

Mediante la Señalización del Entorno disponemos de una importante herramienta que ayuda a un mejor entendimiento del medio.

De esta forma podemos citar el artículo *Rome archipe fractal*, donde Francesco Carreri escribe:

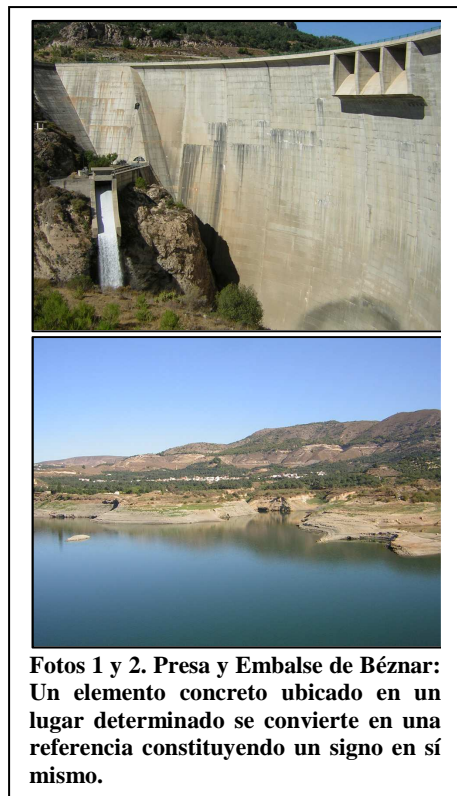
“Hemos escogido el recorrido como una forma de expresión que subraya un lugar trazando físicamente una línea. El hecho de atravesar, instrumento de conocimiento fenomenológico y de interpretación simbólica del territorio, es una forma de lectura psicogeográfica del territorio comparable al walkabout de los aborígenes australianos”.

2. DESARROLLO DE LA CUESTIÓN

Teniendo en cuenta estas premisas, y como continuación a lo anterior, hemos de decir que toda intervención en el medio ha de estar en perfecta consonancia con las infraestructuras construidas tanto para producir una perfecta integración con ellas o como elemento diferenciador para el futuro con objeto forme un símbolo en sí mismo y una referencia clara.

Para concretar lo que estamos intentando explicar pondremos un ejemplo concreto. Así, los ríos, como elementos naturales, conforman el territorio pero en determinados puntos del mismo, donde las características de una determinada cuenca así lo permiten se puede construir una presa que dará lugar a un embalse que, además de cumplir su misión o misiones específicas, va a dar lugar a una “lago” artificial que va a cambiar radicalmente la forma del entorno hasta el punto de convertirse en referencia clara del mismo conformando un espacio diferente con características propias (Fotos 1 y 2)

Luego vemos como la presa en sí constituye un signo que es referencia del lugar donde se ubica y



Fotos 1 y 2. Presa y Embalse de Béznar:
Un elemento concreto ubicado en un lugar determinado se convierte en una referencia constituyendo un signo en sí mismo.

junto al embalse cambian radicalmente el medio.

Para potenciar nuestro argumento podemos citar a Umberto Eco quien define signo como “algo que significa algo para alguien”.

Desde esta escala global, vamos descendiendo deteniéndonos en todos los detalles hasta llegar a lo más particular. Debe producirse una perfecta integración y que además estas señales o conjunto de señales aporten algo y no sólo la misión puramente funcional.

Al igual que determinadas obras de ingeniería, como la que ha servido para ilustrar el ejemplo anterior pueden señalar el entorno, por la propia repercusión y simbología que tienen en sí mismas, el propio patrimonio natural que tiene el mismo. Es algo que



Foto 3. Pico Veleta (Sierra Nevada):
Determinados elementos naturales caracterizan un lugar o enclave por lo que son signos que lo referencian.

cumple una misión similar por lo que es obligado estudiarlo, entenderlo y ponerlo en valor de forma que se pueda aprovechar, no sólo para enriquecer el acervo sino también para fomentar el desarrollo de una determinada zona desde el punto de vista social y económico a raíz de la riqueza patrimonial desde el punto de vista natural que posea.

Podemos comprobar, que determinados elementos naturales o figuras del propio paisaje conforman en sí mismos signos que caracterizan al mismo y sirven de referencia clara del entorno en el que se ubican. (Foto 3)

De igual forma, recordamos, como los proyectos y obras pueden llegar a convertirse en símbolos plenamente identificativos de un determinado lugar como el ejemplo citado con anterioridad en el que una presa y el embalse correspondiente se convierten en un símbolo del enclave en cuestión.

Citando también como referencia el Arte Ambiental y, como caso particular, los principios expuestos en la corriente de los años 60 denominada Landart, caracterizado por la búsqueda de nuevas formas, modelos y conceptos así como un interés especial por la experimentación “in situ”, para entender una escena como paisaje hemos de verla en su conjunto de forma que, a medida que nos aproximamos a ella y se tiende a su individualización, va perdiendo parte de su sentido.

Es por ello, que es más fácil entender el significado de un determinado elemento que podemos considerar como señal si lo vemos en el conjunto del entorno donde se ubica que si tendemos a individualizarlo y aislarlo del mismo, de forma que es probable que perdiera el carácter propio de señal que le habría sido conferido.

Luego, hemos de contar con la gran cantidad de factores que intervienen entre los que podemos citar, por supuesto, la complejidad del propio proyecto y otros conceptos como la superposición de valores y funciones en el espacio y el tiempo.

Como podemos deducir, las interrelaciones entre los distintos elementos es múltiple con lo que no resulta posible segregar espacios estancos.

3. CONCLUSIONES

La señalización y, en definitiva, las señales en sí pueden ser de índole muy diversa. Por tanto, es importante conocer aquello que queremos transmitir, estudiar el observador, desde todos los puntos de vista, tanto el que observa la señal en primera persona, como otros agentes que puedan intervenir en la escena.

Resulta fundamental que el objeto o elemento que aporte la información sea lo suficientemente adecuado como para trasmitirla de forma eficaz. Como podemos observar, intervienen una serie de factores.

Por una parte, actúa de forma determinante aquello que debe dar la información, esto es, la señal en sí. Ahora bien, en función de aquello que se quiera transmitir, el ámbito en que nos encontremos, el tipo de observador, se puede estudiar un tipo u otro hasta dotar a la escena del verdadero sentido que se pretende lograr.

Todo lo reseñado es aplicable al observador, en nuestro caso, el estudiante de enseñanzas técnicas que realiza una visita para estudiar un objeto concreto en un enclave determinado y la multitud de recorridos que se le ofrecen, muchos de ellos perfectamente señalizados por lo que podríamos llamar “señales convencionales”, entendiendo por éstas aquellas las que por su diseño y significado responde más al modelo al que estamos acostumbrados y, en un primer momento, identificamos, pero, a la vez, nos encontramos con elementos del propio paisaje que son símbolos en sí mismos y, por tanto, se convierten en signos de referencia que, a su vez, permiten la señalización del entorno.

Bibliografía

Bertrand, G. “Paisaje et géographie physique globale”. Revue Géographique des Pyrénées et du SuOuest. 39 (3) : 249 – 272

Español Echaniz, Ignacio. “Paisaje. Conceptos Básicos”. ETS de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid. Madrid. 1995

Gómez Vargas, Juan Carlos. “La Señalización del Entorno”. CSV. Granada. 2003

Gómez Vargas, Juan Carlos, Avilés López, Joaquín. “Influencia de la recuperación de la red de caminos rurales en el paisaje y sus consecuencias en la ordenación territorial”. I Congreso Paisaje e Infraestructuras, Sevilla. 2006 : 193 -198.

Motloch, J.L. “Introducción al diseño del paisaje”. Van Nostrand Reinhold. Nueva York. 1991